

El materialismo histórico y la investigación en formación profesional

Historical materialism and research in professional education

Recibido: 13/03/2022 | **Revist:** 20/03/2022
| **Aceptado:** 25/03/2022 | **Publicado:**
09/06/2022

Maria Ciavatta

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5854-6063>

Universidad Federal Fluminense,
maria.ciavatta@gmail.com

Como citar: CIAVATTA, M.; **El**
materialismo histórico y la investigación en
formación profesional. **Revista Brasileña**
de Formación profesional y
Tecnológica, [S.l.], v. 1, n. 22, p. 1 – 17,
e13896, Jun. 2022.



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 Unported License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen

La primera lección de investigación que extraemos del materialismo histórico es que se trata de una teoría profundamente enraizada en las condiciones de vida de la humanidad en su tiempo, que debe ser historicizada, es decir vista en su tiempo-espacio. Sus conceptos básicos son la totalidad social, mediación, contradicción, tiempo-espacio y sujetos sociales. La investigación de la formación profesional supone el tratamiento de la cuestión del trabajo considerando las condiciones de vida de los trabajadores y las relaciones de trabajo de la clase trabajadora. Vamos, en un primero momento, a presentar imágenes sobre algunos de los acontecimientos del mundo en que vivimos para pensar sobre la formación profesional y sus fundamentos teóricos; en segundo lugar, vamos a detenernos en algunos aspectos de la historicidad de materialismo histórico, tercero, la formación profesional y conceptos fundamentales para la producción del conocimiento.

Palabras-clave: materialismo histórico; formación profesional; imágenes fotográficas.

Abstract

The first research lesson that we extract from historical materialism is that it is a theory deeply rooted in the conditions of life of humanity in its time, which must be historicized. Its basic concepts are social totality, mediation, contradiction, time-space and social subjects. Research in professional education assumes the treatment of the issue of work considering the living conditions of workers and the working relationships of the working class. We will, at first, present images about some of the events in the world we live in to think about professional education and its theoretical foundations; second, we will focus on some aspects of the historicity of historical materialism; third, professional education and fundamental concepts for the production of knowledge.

Keywords: historical materialism; professional education; photographic images.

1 INTRODUCCIÓN

“Conocer es esto: cartografiar el desorden. Si conocer fuese cartografiar el orden, sería igual a caminar alrededor de sí mismo: para atrás, por tanto.” (TAVARES, 2013, p. 130).

La necesidad de buscar el conocimiento forma parte de la historia de la humanidad desde sus inicios. Para sobrevivir, el ser humano necesitó mapear sus espacios, reconocer sus características, registrar en la memoria los riesgos y lo que podría asegurarle la supervivencia. Y así vivimos hoy, salvo las diferencias de tiempo, de espacios geográficos y sociales, de cultura, de posibilidades de producción y de acceso a los bienes que necesitamos. Pero hoy tenemos una acumulación de conocimiento impensable para nuestros antepasados.

Cuando hablamos de investigación, la mayoría de las veces, estamos cerca de los primeros humanos en los desafíos de dar forma a nuestro objeto de estudio. Tenemos que cartografiar el mundo que nos rodea, las condiciones y características del tema de investigación, tenemos que registrar sistemáticamente los datos encontrados y los vacíos, hacer nuevas preguntas y comparar las posibilidades. Y debemos tener en claro de antemano que nuestra forma de ver el objeto de estudio y de entenderlo en su especificidad no es la única, otras personas pueden tener otros puntos de vista, otras bases para interpretar los datos que logramos localizar, mapear, “cartografiar el desorden” poner orden en la realidad encontrada, como dice el novelista Gonçalo Tavares (2013).

Se trata siempre de pensar la cuestión del conocimiento en relación al mundo en que vivimos. Estas cuestiones son pertinentes, de modo particular, cuando tratamos con las ciencias humanas y sociales, de su aplicación a la educación, sus valores, comportamientos y acciones deseadas por la sociedad, entre los cuales está la preparación para el trabajo, la formación profesional. Se incluyen ahí, también, los conocimientos de los sistemas educativos que pueden o no incluir a todos los niños, todos los jóvenes y adultos, hombres, mujeres y todas las distinciones de género y color de piel y otras características existentes e interpretadas en el universo de las palabras, las acciones, las ciencias, la producción poética.

La educación, sea profesional, política, científica o artística, para ser formación humana, debe participar de la producción de la vida desarrollando, en los seres humanos, la capacidad de sobrevivir y de respetar la supervivencia de los demás. Debe desarrollar empatía, civismo, cooperación, sociabilidad para el bien común. Pero la historia de los pueblos registra, en aquello que queda en la memoria colectiva, la disputa permanente por la producción y acceso a los bienes vitales.

Sin hacer una retrospectiva, que no es objeto de esta reflexión, vamos a detenernos en lo que pauta nuestra vida hasta el día de hoy, el sistema capitalista. Desde el siglo XVI, las formas más arcaicas de servidumbre y esclavitud, sufrieron transformaciones en el sentido del enriquecer a aquellos que se organizaron para tener la propiedad privada de los bienes de producción. Progresivamente, tomó forma la reproducción y acumulación de riqueza por la explotación del trabajo humano, el sistema capital.

Muchos son los autores que se dispusieron a explicar o a defender ese modo de producción de bienes. Aquí, vamos a detenernos solo en su crítico más contundente, Karl Marx (1980 y otros) que elaboró la crítica de la economía clásica (David Ricardo, Adam Smith, Jean Baptiste Say, Thomas Malthus) en lo que vino a llamarse materialismo histórico.

La primera lección de investigación que extraemos del materialismo histórico es que se trata de una teoría profundamente arraigada en las condiciones de vida de la humanidad de su tiempo, que debe ser historizada, es decir, vista en su tiempo-espacio. En líneas generales, la inteligencia humana avanzó hacia la expansión del conocimiento, de la creación de nuevas formas de organización del trabajo y de las políticas de dominación hasta el siglo XXI. Convivimos hoy con grandes hechos científicos y tecnológicos, comunicación y desplazamientos por el planeta que sobrepasan la imaginación, y llegan al nivel de la ficción científica. Si el avance de la ciencia descubrió el tratamiento y la cura de graves enfermedades, también ha producido los armamentos que sostienen las disputas hegemónicas de espacios de riqueza y de poder¹, guerras, hambre, destrucción.

Vamos, en un primer momento, a presentar imágenes sobre algunos de los acontecimientos sobre los cuales tenemos que tener criterios de posicionamiento al pensar sobre la formación profesional y sus fundamentos teóricos; en segundo lugar, vamos a detenernos en algunos aspectos de la historicidad del materialismo histórico, tercero, la formación profesional y conceptos fundamentales para la producción del conocimiento.

2 IMÁGENES DEL MUNDO EN QUE VIVIMOS

La imagen como fuente de conocimiento no se revela sino por un *détour* además de la visual, de la apariencia presente en la representación de algo que dio origen a la imagen, a la realidad externa con sus objetos y acontecimientos. Su identificación y comprensión dependen de otras informaciones que pueden ser dadas por la palabra oral o escrita, como en el caso de las fotografías aquí reproducidas por periódicos de gran circulación.

Nuestro objetivo, en este abordaje de la cuestión del mundo en que vivimos, es llamar la atención sobre la totalidad social donde se realiza toda y cualquier investigación, seamos conscientes o no de sus mediaciones, los procesos sociales complejos que la constituyen. El desafío para el investigador es buscar las relaciones más pertinentes a su objeto de estudio. Las imágenes seleccionadas no pretenden abordar, directamente, el tema de formación profesional, sino llamar la atención sobre la importancia de comprender los mecanismos del sistema capital y algunas de sus consecuencias. De forma directa, exponer el potencial del materialismo histórico para su análisis y el desafío en el uso de las fuentes, particularmente, las fotografías y su relación con otras fuentes históricas.

¹ Las disputas por la hegemonía global, por el petróleo, por riquezas minerales y comercio de bienes y servicios, trae todos los días, en estos meses de febrero y marzo de 2022, la migración y la muerte de miles en la guerra en Ucrania, espacio limítrofe que separa a Rusia de las potencias occidentales de la Unión Europea y los Estados Unidos (entre otros, v. FIORI, 2020).

La Figura 1 es una fotografía de un basurero en el Desierto de Atacama, al norte de Chile, de “toneladas de ropa descartada en Europa, Asia y Estados Unidos que llegan por el puerto local, terminan formando montañas de basura tóxica” (LIXÃO, 2021, p. 1). Simbolizan el drama del desperdicio, de la producción destructiva (MÉSZÁROS, 1996), a favor de la reproducción y acumulación de capital.

Figura 1 – Basurero de ropa en el Desierto de Atacama (Chile)



Fuente: (LIXÃO, 2021, p. 1)

La Figura 2 fue divulgada también por un periódico de la llamada prensa convencional. Representa otro aspecto del mismo basurero de ropa descartada en los países ricos. Jóvenes mujeres con un niño examinan prendas de ropa que, presumimos, serán utilizadas y/o comercializadas. El breve comentario que acompaña la foto, destaca que “Por lo menos 39 mil toneladas de ropa se acumulan en el desierto, en Alto Hospicio, al Norte de Chile, descartadas después de entrar al país por la zona franca de Iquique.” (TRECHO, 2021, p. A24).

Figura 2 – “Tramo de Atacama se vuelve cementerio tóxico de la moda descartable”.



Fuente: (TRECHO, 2021, p. A.21).

Figura 3 – Población con hambre se disputa huesos en Rio de Janeiro



Fuente: (VIECELLI, 2021, p. A 26)

La Figura 3 revela el otro lado del desperdicio de la producción: “Población con hambre se disputa un camión de huesos en Rio de Janeiro. La crisis económica lleva a los vecinos a recurrir a artículos rechazados por supermercados, como restos de ganado.” (VICELLI, 2021, p. A 25).

Lo que se descarta por la renovación de la moda y la ganancia produce también el hambre en Brasil y en otras partes del mundo. La producción flexible y lucrativa requiere bajos salarios para los trabajadores, desregulación de las relaciones de trabajo, reducción o ausencia de la protección social, falta de saneamiento, de agua potable, de asistencia a la salud, de educación pública.

Figura 4 – Incendio en la Selva Amazónica



Fuente: (GARCIA, 2021, p. 19)

Los problemas económicos y sociales no se limitan al empobrecimiento y desamparo de la población, incluyen la codicia desenfrenada por los mecanismos de cancelación de los consejos e instituciones de protección al medio ambiente. Los árboles, el ecosistema, la biodiversidad de las selvas brasileñas son parte de totalidad social de la “producción destructiva” (MÉSZÁROS, 1996), destrucción que diseña nuevos mapas en el interior de Brasil y en el mapa de las amenazas climáticas del planeta.

Dice el columnista (GARCIA, 2021, p. 19): “Brasil emitió más del 9,5% de gases efecto invernadero en 2020. Impulsado por la deforestación, el aumento fue contra la caída mundial del 7% a raíz de la recesión generada por la pandemia”.

Figura 5 – “PGR: Bolsonaro convocó a actos antidemocráticos”



Fuente: (TALENTO; MUNIZ, 2021, p. 6).

La Figura 5 es un acto de desacato a las normas educativas para respetar los objetivos de formación humana según los valores de la integridad de la vida. El arma como símbolo de poder en las manos del Presidente del país que, simbólicamente, la coloca en las manos de un niño que no solo decora la escena, sino que quita visualmente, la gravedad del acto que exige la portación de un arma y la violencia de su uso. Aparentemente, una puesta en escena exacerbada por el mandatario, su mensaje está en el sentido profundo del gesto simbólico de autorizar la violencia y la muerte que acompañan su uso. La nota periodística se enfoca solo en los aspectos jurídico y político:

PGR [Procuraduría General de la República]; Bolsonaro convocó a actos antidemocráticos. Documento enviado al STF [Supremo Tribunal Federal] en la indagatoria que investiga el financiamiento y la organización de las manifestaciones del 7 de septiembre señala que el llamado público realizado por el presidente estimuló movimiento antidemocrático” (TALENTO; MUNIZ, 2020, p. 6).

Esta manifestación exaltada visualmente para millones de personas, en la prensa escrita y digital, revela el pensamiento conservador que avanza en el mundo, traducándose en políticas restrictivas a la participación democrática, códigos morales inhibidores de abordajes críticos de ideas y “de prácticas formativas, de reconocimiento de las diferencias étnico-raciales, culturales, de género y de

religiosidad” (GRUPO; MUSEU, 2020, p. 1), de naturalización del armamentismo y sus consecuencias.

3 LA HISTORICIDAD DEL MATERIALISMO HISTÓRICO

La comprensión y la crítica del sistema capital y la acción política para la transformación del trabajo y de las condiciones de vida de los trabajadores, objetivos de conocimiento y de acción política, de la teoría y la praxis, fueron la gran causa de la obra de toda una vida, la de Karl Marx. Su obra *El Capital*, y otros libros, como *Contribución a la Crítica de la Economía Política* (1977), *la Ideología Alemana - Tesis ad Feurbach* (1979) además de *El Manifiesto del Partido Comunista* (1986), en coautoría con Frederic Engels, constituyen su legado teórico, histórico y político.

El materialismo histórico no es solo un potente instrumento de análisis de la realidad en que nos movemos y que, simultáneamente, constituimos con nuestras ideas y acciones. Es también una teoría de extremo poder perturbador en el análisis del modo de producción capitalista, desde el siglo XVI cuando, a partir de formaciones económicas pre-capitalistas (MARX, 1985), desarrolla la crítica al sistema capital (MARX, 1980).

El hecho de que los análisis académicos realicen la crítica a las relaciones perversas de explotación del trabajo humano a favor de la apropiación privada del capital, no garantiza el tratamiento historizado del materialismo. El tratamiento historizado de los fenómenos implica la explicación de los procesos sociales complejos que ocurren en determinado tiempo-espacio bajo la acción de los sujetos sociales. Implica la reconstrucción histórica de hechos y acontecimientos, de figuras humanas expresivas de sus tiempos, lo que Marx hace, en toda su obra, a través de abundante información empírica y documental.

Como el materialismo histórico, la historia y su propia historicidad pueden ser comprendidas en dos sentidos principales interrelacionados. Primero, por la cuestión del espacio-tiempo, donde los seres humanos se mueven, actúan, y los acontecimientos ganan significado; segundo, entendiendo qué es la historia, la ciencia de la memoria de la humanidad, una de las formas de explicar que es la aventura de ser humanos. Así se expresa el importante historiador francés Jean Chesnaux (1977, p. 7).

¿Qué lugar ocupa el saber histórico en la vida social? ¿Actúa a favor del orden establecido o en su contra? ¿Es un producto jerarquizado que desciende de los especialistas para los “consumidores de la historia” a través del libro, de la televisión, del turismo? ¿O está, antes de todo, enraizado en una necesidad colectiva, una referencia al pasado que actúa en todo el cuerpo social, en el cual las investigaciones especializadas no son más que un aspecto entre otros?

Pero la historia de la apropiación revolucionaria del pensamiento de Marx por la Revolución Rusa de 1917, después de la lucha por el poder y la victoria de Stalin, sufrió las restricciones de todo gobierno autoritario, el silenciamiento de los movimientos de la sociedad que pueden revelar la contestación del poder y sus directivas. Observamos que muchos análisis del sistema capital, que se centran en la crítica de la economía política, no explican sus elementos históricos, la evidencia

empírica de los fenómenos estudiados en el tiempo-espacio en que suceden. De otra parte, críticos del marxismo reducen el rico pensamiento social de Marx a lo económico, reducen la economía a lo económico, exponiendo la fractura de la ausencia de la historia de los fenómenos económicos.

La historia es la producción social de la existencia (MARX; ENGELS, 1979, p.39):

[...], el primer presupuesto de toda existencia humana y, por tanto, de toda la historia, es que los hombres deben estar en condiciones de vivir para poder "hacer historia". Pero, para vivir, es necesario, antes de todo, comer, beber, tener una casa, vestirse y algunas cosas más. El primer acto histórico es, por tanto, la producción de los medios que permitan la satisfacción de estas necesidades, la producción de la propia vida material [...].

La afirmación de la historia como producción de la existencia es reiterada por Marx (1979) bajo varios aspectos. Además de este texto con la exposición más teórica de la cuestión, *El Dieciocho Brumario* (MARX, 1978) es considerada su obra clásica de historia. Y *El Capital* (MARX, 1980) es un ejercicio detallado de las categorías básicas del materialismo histórico: totalidad, mediación, contradicción, ideología, tiempo-espacio, sujetos sociales. Nada queda solo en el nivel teórico abstracto del concepto, todos los objetos de análisis contienen los conceptos aplicados a lo empírico de los hechos y acontecimientos, de las cantidades y sus significados a la luz de la teoría.

Esta concepción de historia consiste, pues, en exponer el proceso real de producción, partiendo de la producción real de la vida inmediata; en concebir la forma de intercambio vinculada a este modo de producción y por él engendrada (o sea, la sociedad civil en sus diferentes fases) como fundamento de toda la historia. Presenta la forma de organización jurídico-política, el Estado-nación y explica el conjunto de los diversos productos teóricos y formas de consciencia que en él coexisten, tales como religión, filosofía, moral, etc. Sigue su génesis a partir de esos productos; se dedica a exponer "la cosa en su totalidad (y también, por eso mismo, examinar la acción recíproca entre esos diferentes aspectos)". (MARX; ENGELS, 1979, p. 55).

En esta obra teórica y en otras, de modo ejemplar, en *El Capital* (MARX, 1980) y en los eventos históricos narrados en *El Dieciocho Brumario* (MARX, 1978), se abre una ventana de posibilidades para la comprensión no solo de los grandes hechos, de los grandes hombres, príncipes y emperadores, como quiere la historia tradicional, sino de todos los fenómenos de la vida, de todas las clases sociales, de las luchas de clase, de los percances y tragedias de grandes dimensiones históricas del desarrollo económico y de la ideología del progreso científico. Su pensamiento no tiene el refinamiento conceptual y metodológico que los "historiadores de oficio" trajeron a la historia, principalmente, a partir del siglo XX, pero tiene la claridad teórica de una concepción que revela la historia social y económica de los procesos e ideologías del mundo capitalista en que vivimos.

Reconocemos cuanto debemos al desarrollo de la ciencia en términos de conocimiento del planeta Tierra, de calidad de vida, de salud, de confort y expansión de la consciencia, del esparcimiento de los viajes y de la interacción con otros pueblos y otras culturas. Pero tenemos que ver su reverso, la síntesis del “progreso” que estamos viviendo: la tragedia de las guerras, los cambios climáticos que amenazan la supervivencia de la vida en el planeta. Como países dependientes (MARINI, 2000; FERNANDES, 1972), mantienen las imposiciones económicas de los países científica y tecnológicamente desarrollados sobre países empobrecidos por la explotación de sus riquezas por aquellos que los colonizaron, organizaron la esclavización de los pueblos africanos para la producción de base capitalista; engendran políticas intervencionistas, oprimen, venden armas, fomentan guerras y rechazan a sus migrantes.

4 LA INVESTIGACIÓN EN FORMACIÓN PROFESIONAL

Buscamos delinear ahora algunas cuestiones teórico-metodológicas fundamentales para la historicidad de la investigación en formación profesional. Nuestra reflexión se centra, primero, en el trabajo y en su historicidad en una sociedad de capitalismo dependiente como la brasileña; en segundo lugar, nos detenemos sobre los fundamentos de la investigación histórica, tratando la historia como proceso y como método y sus principales conceptos: trabajo, espacio-tiempo, totalidad, mediación, contradicción, ideología, clases sociales. Por último, algunos procedimientos conceptuales y metodológicos.

La historicidad de la formación profesional, en una concepción dialéctica, trata de los fenómenos sociales de la vida humana en su temporalidad compleja, como en los tiempos múltiples de Braudel (1982), cuando habla de la larga duración de la estructura, como el modo de producción capitalista; la duración media de las coyunturas políticas y culturales; y del tiempo breve de los acontecimientos que ocurren en espacio-tiempo determinados.

Por el trabajo, el ser humano produce los medios de vida y se reproduce a sí mismo. La relación trabajo-educación se enraíza en las condiciones de vida, educación y trabajo en la sociedad en que vivimos, en el caso, de Brasil, una sociedad de clases basada en la división social del trabajo y en la apropiación privada de los productos del trabajo colectivo, expresado en la riqueza social concentrada en bienes y servicios (educación, cultura, ciencia, tecnología, arte, comunicación, etc.) distribuidos de forma diferenciada para las clases sociales. La comprensión histórica de como las políticas conducen a esos resultados, implica también el conocimiento de cómo son representados a nivel de los discursos producidos por los sujetos involucrados en los acontecimientos y/o en los relatos y narraciones, la historia escrita u oral, con el recurso de las imágenes, mapas, etc.

El pensamiento histórico-crítico que se elabora en torno de ese hecho histórico fundamental, pasa en Brasil, necesariamente por los proyectos de sociedad en disputa. ¿Educar solo a una elite rica o educar a todos, los pobres y oprimidos por el sistema? ¿Es una elección política educar a toda la población con las deficiencias y los agravantes de trabajo esclavo y abandono social o educar solo a los hijos de las elites? (MENDES, 1983). Se manifiesta aquí el falso dilema de la enseñanza secundaria, de la formación general o vocacional generada por cuatro siglos de colonización y un siglo de República edificada sobre los valores vigentes,

modernizados bajo el incipiente capitalismo, con refinamientos de exclusión planeada de los negros y de los pobres.

Si nos detenemos solo en la educación de los trabajadores, con miras a darles oportunidades de acceso a la educación y comprensión de la complejidad de la génesis histórica del trabajo y de sus transformaciones en la actualidad, vemos que tanto el trabajo, como la educación se dan en una doble perspectiva. El trabajo tiene un sentido ontológico, de actividad histórica, creativa y fundamental de la vida humana; y tiene formas históricas, dolorosas, socialmente producidas, particularmente, en el espacio de las relaciones capitalistas. (LUKÁCS, 1978).

Y la educación tiene su sentido fundamental como formación humanizadora, con base en valores y en prácticas ética y culturalmente elevadas. Particularmente, la formación profesional también se da en formas pragmáticas al servicio de intereses y valores del mercado, que no son convergentes con su sentido fundamental de formación humana, del desarrollo pleno del ser humano con todo su potencial (físico, intelectual, emocional). (GRAMSCI, 1978).

Son las relaciones, tensiones, conflictos entre los cambios coyunturales y la materialidad estructural de una determinada sociedad, el tejido social que nos permite aprender, de forma dialéctica, el sentido y la naturaleza de los cambios en las políticas y prácticas sociales, del trabajo y de la educación, de las relaciones y de las condiciones de trabajo en un determinado momento histórico. La complejidad de la aprehensión del sentido y de la naturaleza de estos cambios en el trabajo se amplía cuando el tejido estructural de la sociedad, en sus múltiples dimensiones, presenta tensiones y cambios abruptos y profundos, sin que haya una ruptura del modo de producción.

La introducción de nuevas tecnologías y las transformaciones de la organización del trabajo dan muchos ejemplos de cómo las transformaciones afectan la vida de los trabajadores, generan ideologías y nuevas tensiones sin cambios estructurales en el modo de producción y en la apropiación de la riqueza social producida. Son ejemplos de esos fenómenos las nuevas formas de contratación y subcontratación de los trabajadores y las nuevas denominaciones de las relaciones entre jefes y empleados, por ejemplo: colaboradores. Se da, en esta denominación de los asalariados, de empleados o trabajadores a colaboradores, encubriendo la extracción de la plusvalía del tiempo de trabajo que continúa ocurriendo, de forma más intensa en la búsqueda de la productividad y competitividad. Otro ejemplo es el llamado trabajo autónomo o por cuenta propia, subsumido bajo la uberización, al trabajo intermitente, a la tercerización sin garantías sociales.

Cuando hablamos de Formación profesional, ¿a qué trabajo y a qué trabajadores estamos dirigiéndonos? Tenemos alrededor de 14 millones de desempleados. ¿Quiénes son los sujetos sociales específicos de la investigación que conducimos? Los analistas observan que las clases sociales del trabajo en las fábricas, bajo el taylorismo-fordismo, tiene hoy diversas configuraciones, en un proceso continuo de desconfiguración bajo la nueva organización del trabajo, la flexibilización y las innovaciones tecnológicas, el trabajo en redes, la industria 4.0. Solo un dato permanece dando unidad a lo que se comprende como clase trabajadora, la explotación del trabajo, la descalificación de la mayoría de los puestos de trabajo, la alta calificación de algunas funciones productivas, las metas de productividad, las exigencias de la competitividad hasta el agotamiento.

Metodológicamente, la investigación en Formación Profesional debe tener esa visión de totalidad de los fenómenos para no ser solo una descripción o relevamiento de datos. En la *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, Marx (1977, p. 228-229) expresa, en el ejemplo de la población, como se supera la universalidad abstracta de los términos generales, en que se basa el lenguaje, para llegar a la “realidad concreta”, “síntesis de múltiples determinaciones”:

La población es una abstracción si prescindimos, por ejemplo, de las clases que la componen. Por su parte, esas clases son una palabra vacía, si ignoramos los elementos en que descansan, por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos suponen el intercambio, la división del trabajo, los precios, etc. El capital, por ejemplo, sin el trabajo asalariado, sin el valor, sin el dinero, sin el precio, etc., no es nada.

La investigación sobre la Formación Profesional implica la comprensión de las mediaciones y contradicciones de los procesos sociales complejos que constituyen los fenómenos, tal como Marx explica en el ejemplo de la población. La dependencia de los países latinoamericanos respecto de los países desarrollados es una de las mediaciones para comprender la cuestión del trabajo y de las clases sociales. Es parte de la estructura del modo de producción capitalista. Además de la dependencia económica, somos objeto de una dependencia política y cultural que hace al país rehén de las imposiciones de los organismos internacionales.

Marini (1987) nos ayuda a pensar sobre otros detalles de las causas de la subordinación, la naturaleza de la dependencia y sus implicaciones. Hay un aumento en la educación y productividad de los trabajadores de los países centrales, en cuanto a las funciones cumplidas por América Latina, en la economía mundial, responden a los requerimientos físicos inducidos por la acumulación de los países industriales. La acumulación en los países desarrollados depende “más del aumento de la capacidad productiva del trabajo que simplemente de la explotación del trabajador”, mientras que, en los países latinoamericanos, eso ocurre con mayor explotación, bajos salarios de los trabajadores, menos educación. (MARINI, 1987, p.112-113).

Tres factores expresan esta particularidad de las sociedades dependientes: (i) el aumento de la intensidad del trabajo aparece como un aumento de la plusvalía; y no por el aumento de su capacidad productiva, por la educación; (ii) una mayor explotación de la plusvalía absoluta en su forma clásica se manifiesta por la extensión de la jornada de trabajo; (iii) un tercer procedimiento consiste en reducir el consumo del trabajador más allá de su límite normal, por los bajos salarios que le son impuestos. (MARINI, 1987, p. 123-124).

No que haya relación directa entre estas mediaciones y la formación profesional, pero pautan la poca disponibilidad de recursos para los proyectos de educación de la población. Se traducen en las contradicciones entre el discurso sobre las inversiones y la situación de escasez física, social y educativa en que la masa de la población brasileña sobrevive. Solo una visión histórica de los problemas

vividos en el país puede dar los instrumentos para la comprensión de los rumbos de la formación profesional, a ejemplo de los programas de formación de mano de obra del pasado (PIPMO, PLANFOR, PRONATEC) y de otros programas elaborados para beneficiar a las empresas.

Es también el caso de la contradicción que representa la contrarreforma de la enseñanza secundaria (Ley N° 13.415/17) que creó cuatro itinerarios de formación (I – Lenguajes y sus tecnologías; II - Matemática y sus tecnologías; III - Ciencias de la naturaleza y sus tecnologías; IV - Ciencias humanas y sociales aplicadas) que preparan para la enseñanza superior y el V - Formación Técnica y Profesional, un “desvío” de los estudios de nivel superior para los más pobres que necesitan trabajar antes. Ocurre, en este caso, la posible reducción del tiempo de escolarización y de los contenidos, la seducción de que el alumno pueda elegir que quiere estudiar, señalando un trabajo simple, de menor valor social y de menor remuneración.

Es parte del proceso de comprensión de la ley el estudio de las posiciones ideológicas subyacentes al texto de la Ley y del contexto político, económico y social que orienta a los jóvenes a acortar la formación para ingresar al mercado de trabajo, sin las disciplinas que forman para la lectura de las condiciones de vida de las clases sociales, de la desregulación de las relaciones de trabajo, derechos sociales y valores de la convivencia con respeto y civismo.

En cuanto a los procedimientos de investigación de la Formación profesional, estos deben ocurrir con la recolección de documentos, revisión de literatura de trabajos sobre el tema de estudio, relevamiento de datos cuantitativos y cualitativos, observación participante, con los instrumentos usuales de investigación. Marx (1980 y otras) escribió sus obras con extensa documentación empírica. La diferencia está en el análisis que no puede limitarse a la descripción de los fenómenos, ni a una visión de los acontecimientos aislados de las condiciones y de los sujetos sociales que los constituyen. Como expusimos anteriormente, el materialismo histórico implica el análisis de la totalidad social, de las “múltiples determinaciones” involucradas en el objeto de estudio, en las mediaciones y contradicciones que constituyen la especificidad de un fenómeno o acontecimiento; en la identificación y actuación de los sujetos, grupos y clases sociales en la sociedad capitalista dependiente, en el espacio-tiempo en que vivimos.

La historia como proceso y como método de investigación obliga a la consideración de los procesos sociales en curso. El historiador Enzo Traverso (2012, p. 17-18; CIAVATTA, 2015, p. 48-49) establece una guía teórico-práctica de la investigación que no se destina solo a los historiadores. Son los siguientes: (i) contextualización, que consiste en localizar el fenómeno o acontecimiento en la estructura social a la que pertenece; (ii) historización, que significa localizarlo en el tiempo-espacio en que ocurre; (iii) comparación, que significa poner comparar los eventos, fenómenos o acontecimientos; (iv) conceptualización, es decir, tener conceptos apropiados para su análisis y no confundir los hechos con sus representaciones y discursos, sus ideologías de legitimación social.

5 CONSIDERACIONES FINALES

Concluimos recordando que la realidad no se limita a las apariencias, a primera vista que tenemos de los acontecimientos. El materialismo histórico se expresa en

una concepción de realidad que tiene a la historia como producción de la existencia; en la consideración de la totalidad social de los fenómenos en su tiempo-espacio; en la crítica a las condiciones de vida bajo el sistema capitalista. Metodológicamente, se parte de lo concreto abstracto al pensamiento concreto a través de sus múltiples determinaciones (MARX, 1977, p. 228-229).

El trabajo deja de ser concebido en su abstracción nominal para ser estudiado tal como ocurre en las relaciones de trabajo y en las condiciones de vida de los trabajadores. Conceptos y el empirismo se articulan a través de las categorías generales de análisis y del trabajo cuidadoso con las informaciones contenidas en fuentes escritas, orales e iconográficas. El trabajo científico se articula para la visión política para hacer de la historia un instrumento de conocimiento de la realidad y de transformación de las condiciones adversas generadas por la reproducción y acumulación del capital.

Concluimos con la advertencia contenida en la *XI Tesis ad Feurbach* de Marx y Engels (1979, p. 14): “Los filósofos se limitaron a interpretar el mundo de diferentes maneras; lo que importa es transformarlo.”

REFERÊNCIAS

BRAUDEL. Fernand. (1982). A longa duração. In: BRAUDEL. Fernand. **História e ciências sociais**. Lisboa, Presença.

CHESNAUX, Jean. **Hacemos tabla rasa del pasado?** A propósito de la historia y de los historiadores. México: Siglo XXI, 1977.

CIAVATTA, Maria. **O trabalho docente e os caminhos do conhecimento**. A historicidade da Educação Profissional. Rio de Janeiro: Lamparina, 2015.

FERNANDES, Florestan. **Capitalismo dependente e classes sociais na América Latina**. Rio de Janeiro: RJ Zahar Editores, 1972.

GARCIA, Rafael. Brasil emitiu mais 9,5% de gases-estufa em 2020. **O Globo**, Mundo, sexta-feira, 29-10-2021, p. 19.

GRAMSCI, Antonio. **Obras escolhidas**. São Paulo: Martins Fontes, 1978.

GRUPO THESE; MUSEU Pedagógico. **Memória e História**: registros do desmonte e da resistência da educação pública brasileira (anos 2000...). Rio de Janeiro: UFF- UERJ-EPSJV-Fiocruz; Vitória da Conquista: UESB, 2021.

LIXÃO de roupas no deserto. **O Globo**, quinta-feira, 11-11-2021, p. 1.

LUCKÁCS, Gyorgy. As bases ontológicas do pensamento e da atividade do homem. **Temas de Ciências Humanas**, São Paulo, (4): 1-18, 1978.

MARINI, Rui M. **Dialéctica de la dependencia**. 9. ed. México: Ediciones Era, 1987.

MARX, Karl.; ENGELS, Friedric. **Manifesto do Partido Comunista**. 6. ed. São Paulo: Global, 1986.

MARX, Karl. **Formações econômicas pré-capitalistas**. trad. João Maia. 5. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1986.

- MARX, Karl. **Contribuição à crítica da economia política**. Lisboa: Paulo: Estampa, 1977.
- MARX, Karl. **O 18 Brumário e Cartas a Kugelmann**. 4. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1978.
- MARX, Karl. **O capital**. (Crítica da Economia Política). 2 vol.. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1980.
- MARX, Karl; ENGELS, Friedric. **A ideologia alemã** (Feuerbach). São Paulo: Ciências Humanas, 1979.
- MENDES, Durmeval T. **Filosofia da educação brasileira**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1983
- MÉSZÁROS, Istvan. **Produção destrutiva e Estado capitalista**. São Paulo: Ensaio, 1996.
- TALENTO, Aguirre; MUNIZ, Mariana. PGR: Bolsonaro convocou atos antidemocráticos. **O Globo**, Política, sexta-feira, 01-10-2021, p. 6.
- TAVARES, Gonçalo M. **Matteo perdeu o emprego**. Rio de Janeiro: Foz, 2013, p. 130.
- TRAVERSO, Enzo. **Il secolo armato**. Interpretare le violenze del Novecento. Milano: Feltrinelli, 2012.
- TRECHO do Atacama vira cemitério tóxico da moda descartável. **Folha de São Paulo**, Mercado, sexta-feira, 12-11-2021, p. A 24.
- VIECELI, Leonardo. População com fome disputa caminhão de ossos no Rio de Janeiro. **Folha de São Paulo**, Mercado, quinta-feira, 30-09-2021, p. A 25-26.